

## ACTO I

### ESCENA 1

23 de marzo de 1976, Buenos Aires, Argentina. Por la tarde-noche. Hay un niño (9 años) en la Plaza de Mayo jugando, una mujer con un bebé, su madre (30 años), está sentada en un banco.

**HIJO:** (*Jugando con otro niño.*) ¡Corré que te alcanzo!

**NIÑO:** (*Huyendo, cada vez más despacio y cansado.*) ¡Jamás me vas a atrapar!

(*El NIÑO tropieza y el HIJO lo alcanza.*)

**HIJO:** ¡Te pillé, boludo!

**MADRE:** (*Desde el banco, con el bebé en brazos.*) Ché, Santiago, marchamos ya a casa, que tu papá está por llegar.

**SANTIAGO(HIJO):** (a su madre) ¡Esperá, ma! (*Al NIÑO.*) ¿Mañana querés volver a jugar?

**NIÑO:** Obvio que sí, ya verás que te gano.

(*SANTIAGO se despide del NIÑO y va con MADRE.*)

**MADRE:** ¿La pasaste bien?

**SANTIAGO:** ¡Re bien, ma! Mañana podremos volver, ¿no? (*No deja tiempo para contestar, señala y grita.*) ¡Mirá! Un pajarito.

**MADRE:** (*Calmada, explica.*) Sí hijo, qué bonito, ese es un hornero.

**SANTIAGO:** ¿Y eso qué es?

**MADRE:** (*Mientras andan.*) Ese pajarito es el símbolo de nuestro país.

(*SANTIAGO sigue al pájaro con la cabeza y la mirada mientras se van.*)

### ESCENA 2

*MADRE, PADRE, SANTIAGO y el bebé en el comedor de su casa (es un piso), cenando, el bebé está en la cuna. Es una casa con pocos muebles, en la sala hay un sofá, una mesa*

*con tres sillas, una cuna y una ventana que da a la calle, por donde también se ve la Plaza de Mayo. Las paredes son sencillas y el suelo con tablones de madera.*

**PADRE:** *(Mientras come.)* Santiago, ayer le dije que comprara pan y ni caso me hizo.

**SANTIAGO:** No fué que no quise, pa, es que ni me acordé, perdón.

**MADRE:** *(Con tono burlesco y un poco sarcástica.)* De pedo, porque de tal palo tal astilla, a vos, Alberto, ayer le pedí que trajera agua y de grifo estamos bebiendo.

**ALBERTO(PADRE):** *(Imitando a su hijo.)* No fué que no quise, Graciela, es que ni me acordé, perdón. No, pero mirá que es en serio que lo siento, ahora mismo bajo un segundo a por las dos cosas.

**GRACIELA(MADRE):** Si tardás mucho no hace falta que bajés ahora.

**ALBERTO:** Será solo un segundo.

**GRACIELA:** *(Cariñosa.)* Hasta ahora, gracias, Alberto. *(le lanza un beso)*

**SANTIAGO:** *(Cariñoso y con energía, pero distraído.)* ¡Hasta luego, pa, te quiero!

*(Pasan unos minutos y se oye un golpe en la calle. El bebé empieza a llorar.)*

**GRACIELA:** *(yendo hacia la cuna)* Cariño, ¿qué pasó? No fué nada. *(llevándolo en brazos)* Vos tranquilo, que estoy aquí.

**SANTIAGO:** *(preocupado y levantándose para mirar por la ventana)* Ma, eso sonó fuerte. ¿Cuánto hace que papá salió?

**GRACIELA:** *(Con el bebé en brazos, escondiendo su inquietud, se gira hacia SANTIAGO.)* No sé, hijo, seguro llega pronto.

**SANTIAGO:** *(Bostezando.)* Ma, tengo sueño y ya acabé de cenar, voy a dormir, ¿sí?

**GRACIELA:** *(Le sonríe y le da un beso en la frente.)* Claro, cariño, ve a descansar.

**SANTIAGO:** *(Mientras se va por el pasillo.)* Buenas noches, ma, te amo.

## ACTO II

### ESCENA 1

*Graciela sentada en el comedor, acunando al bebé, se levanta pensativa y preocupada y se acerca a la ventana. Empieza a mirar, buscando a su marido, o al menos, algo que no sea solo la plaza. Cuando el bebé se ha vuelto a dormir, lo deja en la cuna de nuevo y se asoma otra vez por la ventana. Ve volar un pájaro, se fija y se da cuenta de que es el mismo hornero de antes.*

**GRACIELA:** *(Desconcertada pero con esperanza.) ¿Otra vez vos? ¿De casualidad no habrás visto a Alberto?*

*Sigue observando y cuando el pájaro desaparece, ve que la puerta de la casa de enfrente, después de la plaza, se abre bruscamente con un portazo que rompe el silencio de la noche. Salen tres hombres vestidos de militar que llevan casi arrastras a otro, este parece mareado, casi inconsciente. Llegan a una furgoneta aparcada cerca de la casa. Cuando los cuatro hombres han entrado, el vehículo arranca y se aleja rápido. GRACIELA baja lo más rápido que puede por las escaleras del edificio hasta llegar a la calle. La furgoneta ya ha desaparecido.*

El 24 de marzo de 1976, estalló la dictadura militar en Argentina con un golpe de Estado planeado años atrás. Hasta 1983, la población estuvo sometida a la voluntad de Jorge Rafael Videla. Durante este periodo, hubo secuestros y torturas. Asesinatos y familias que perdían miembros sin poder despedirse. A día de hoy, se siguen buscando a los hijos de las mujeres embarazadas que parieron en prisión y se dieron en adopción a militares. Cada jueves, a las 16:00h, las Madres de la Plaza de Mayo se reúnen para hacer marchas en modo de protesta, con pañuelos blancos en las cabezas y fotografías de sus desaparecidos en las manos.